

SOLIDARIDAD OBRERA

Paris, 18 de Julio de 1948

Organe hebdomadaire du M. L. Espagnol - C.N.T. en France (XI Region)

Precio : 8 francos. Año VI. - Número 177

Nuevo 19 de Julio Principios y tendencias

de las COLECTIVIDADES ESPAÑOLAS

El comunismo libertario ha entrado en la Historia

RECUERDA julio el proletariado español y al significado de las luchas heroicas que en dicho mes tuvieron lugar, guarda la mayor fidelidad. No lo hacen así los trabajadores de otros países, y es de lamentar, sinceramente. Un mínimo de correspondencia con el valor que nuestro pueblo manifestó hace doce años hubiese evitado no pocas catástrofes que en este período se han producido. El destino de la humanidad habría seguido, sin la menor duda, senda más feliz con la Revolución española victoriosa. Su ejemplo constructivo, demostrada la ineficacia de la dictadura, sería faro de atracción de todos los amantes del socialismo en la libertad, del comunismo libertario, anuncio promotor de la nueva era de paz y fraternidad universal.

Julio significó en la gran revolución parisiense del 89 la abolición del sistema feudal, la destrucción del poder despótico de príncipes y señores, la libertad de los vasallos, cuya influencia corrió rápidamente a todos los confines con la declaración de los derechos del hombre. Se quebraron los poderes divinos y nació la confianza en los humildes, hallando en la asociación de sus esfuerzos el medio de lucha para abatir el bastión de la tiranía. La toma de la Bastilla señala en la Historia el principio de una época, como mañana se estimará Atarazanas o el cuartel de la Montaña, gestas sublimes de significación proletaria que indican la capacidad de combate del proletariado organizado bajo la divisa internacionalista: « la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos ».

El cerco impuesto a la revolución francesa por príncipes y reyezuelos solidarios con la aristocracia vencida, no pudo impedir la extensión de la

Nada podrá contra esa promesa libertaria de España el bandolerismo falangista, aunque todos los capitalistas del mundo le presten su concurso. Nada podrá conseguir tampoco la reacción internacional y la tarfuería política, para destruir el ideal de libertad e independencia que la Revolución española ha sembrado.

Nuestro, muy nuestro, fué el triunfo antifascista revolucionario de julio. Nuestro será también — para toda la humanidad — el nuevo amanecer que se anuncia tras las cimas, aunque aparezca hoy un tanto oculto por el peso atmosférico concentrado bajo la amenaza de guerra.

Empleado sin justicia. Si el método técnico difiere, el principio moral y los resultados prácticos son los mismos.

2. — La solidaridad practicada en grado elevado fué la norma fundamental de las colectividades agrarias. Esa solidaridad se distingue en la práctica del comunismo libertario. Práctica inmediata que implica un esfuerzo extraordinario y que conviene recordar. En Aragón, el promedio de voluntarios movilizados para el frente alcanzaba un 40 % pero el porcentaje de energías sustraídas al trabajo era bastante superior porque la mano de obra más robusta fué la que partió para el frente, donde millares de nuestros compañeros cayeron abatidos por la metralla fascista. Trabajara o no, la mujer percibía un salario. Los niños — frecuentemente empleados durante el viejo régimen en los trabajos del

Un nuevo asesinato franquista RAUL CARBALLEIRA

En Barcelona ha caído el compañero Raul Carballeira, activo militante de nuestro Movimiento, que estaba consagrado a las tareas de organización en el Interior de España. Ha caído el buen Raul, asesinado vilmente por los sicarios del verdugo.

Repetidas veces había estado en España actuando clandestinamente. El pasado año, perseguido por la policía, hubo de regresar a Francia, esperando mejores días para poder volver a la brecha. Y hace varios meses reanuda su actividad, se incorporó de nuevo y trabajó allí, con igual entusiasmo que lo hicieron otros compañeros como los amigos que le precedieron en el infortunio: Franco y López, Pepín Pérez, y tantos más. Raul ha muerto frente a los esbirros defendiéndose heroicamente. Se encontraba en una reunión sorprendida por la policía que desde varios días andaba a su captura.

La prensa franquista ha registrado con regocijo este canchaleso asesinato. Y la Jefatura de policía en un comunicado indecente destaca la captura y se felicita de la eliminación de un bandolero de la FAI, diciendo entre sus calumnias las mayores idioteces tales que pertenecer a escuelas de terrorismo que Federica Montseny tiene establecidas en Toulouse y así por el estilo.

El franquismo tras el asesinato cobarde denigra las víctimas imputándole todas las barbaridades imaginables; Qué gentuza más ruin!

Nos ha robado otra vida lozana, plena de entusiasmo, inteligente, arriesgada, ejemplar. Su muerte no habrá salvado a los verdugos, no. Los condena nuevamente. Los señala como vulgares asesinos que en su día habrán de pagar cara su tropelía. Porque el Movimiento Libertario no dejará impunes los crímenes repetidos del franquismo.

Ante el cadáver de Raul Carballeira se inclina la militancia confederal prometiéndole continuar el camino que se había trazado y vengar su muerte como la de los que con él han caído en la lucha clandestina.



Emancipación económica de la mujer y el niño

8. — Un cambio importante se produjo en la situación de la mujer. La colectividad concedía a la mujer sus propios medios de existencia, ya trabajara en el campo o quedara en su casa atendiendo las necesidades del hogar. Aproximadamente en la mitad de las colectividades los medios de existencia de la mujer eran análogos a los del hombre. En otras subsistió una diferencia variable. Un principio de gran significación fué reconocido: el derecho a la vida para la mujer, fuera o no productora, en el sentido económico de la palabra. Una mujer sola, teniendo hijos y no pudiendo trabajar, recibía el salario de familia, o lo que era equivalente: víveres, ropa, habitación, cuidados, etc.

4. — El niño vio reconocido socialmente su derecho a la vida. Por el hecho de nacer se le asignaba un salario — mejor dicho, una subvención vital — o recursos equivalentes según sus necesidades materiales. No se trata de la limosna acordada por determinados Estados, sino del ejercicio de un derecho indiscutible. La instrucción obligatoria dejaba de ser la hipocrita decisión estatal que frecuentemente no se puede realizar porque sus padres viven envueltos en

Los equipos fraternales y sus asambleas

6. — En todas las Colectividades agrarias de Levante, Cataluña y Aragón, así como en las de Andalucía y Castilla, se formaron equipos de trabajadores, casi siempre en las zonas indicadas por la distribución de las tierras los cultivos, retención y los delegados de dichos grupos con el de agricultura para dirigir los trabajos necesarios. Periódicamente tenía lugar la asamblea de la Colectividad y se pronunciaba acerca de la actividad de dichos delegados, resolviendo los casos particulares y las dificultades imprevistas. Todos los habitantes, hombres y mujeres, fueron productores de artículos de consumo participaban en los acuerdos. Desaparece el espíritu corporativo y la organización abraza el conjunto social. No sólo se han suprimido las diferencias de salarios, sino que la solidaridad entre los productores, industriales o agrarios, es efectiva.

LA CONSPIRACION MILITAR FALANGISTA DE 1936

HASTA febrero de 1936 la burguesía española creyó poder alcanzar la dirección de la vida española por procedimientos opuestos a los que preconizaba la Falange primumerista. Estaba agrupada en la Confederación derechista (CEDA) en torno al seráfico D. Gil; en el partido radical con D. Ale; en Renovación Española con Goicoechea y Fuentes Pila; y así otros varios grupos cavernícolas, que en propagandas públicas y exposiciones parlamentarias se manifestaban « enemigos » del fascismo, cuyo régimen — mussoliniano o hitleriano — carecía de adeptos abundando, por el contrario, los del reaccionarismo tradicional español que nada se diferenciaban en lo malo de las pardas y negras camisas que impulsaron el terror en Alemania e Italia.

Fracasó su táctica electorera a pesar de contar con el apoyo ministerial y el favor económico de todas las clases conservadoras, y aun el de la llamada clase media. No sirvió para nada el derroche de la Iglesia y de la Banca y tomaron luego el camino expeditivo sin reparar en los ríos de sangre que habían de cruzar la pobre España, víctima de su egoísmo.

Ante el proyecto criminal, la funesta Falange encontró la ocasión para propiciar su desarrollo, nunca muy difícil por ser andaz en el ataque, asistida por mercenarios, inspirada por profesionales del asesinato. Los papeles fueron repartidos para llevar adelante la ejecución del drama español cumpliendo en un derroche de perversidad: tenaces en la conspiración los curas tribuacares, banqueros y militares; agresivos en las calles; para sembrar la confusión, los chulos adiestrados de Hedilla, Primo y Onésimo.

No había programa político ni económico para « salvar » España; era más bien una conjuración revanchista de desalmados empujados en cabalgar a latigazo limpio sobre las espaldas del pobre pueblo español. Y el trabajo no les fué difícil en las esferas ajenas a la actividad e influencia de la clase trabajadora: se atacaron, primero, a la administración, logrando sin gran esfuerzo acaparar los resortes principales. Igual ocurrió

en el Ejército y la policía. Y lo que es más grave: hasta en la diplomacia. Sin que el gobierno republicano advirtiera el peligro, tomara las medidas oportunas para desbaratar la gran conspiración contra los intereses populares.

El verdadero poder lo ejercían los capitalistas facciosos, la casta militar y los jerarcas de la Iglesia, encargándose al mismo tiempo de procurarse los mejores concursos en el exterior. Los hombres funestos del Frente Popular se dejaron maniobrar como payasos de guignol. Nada habían aprendido en la experiencia del bien negro y volvieron al gobierno con el

por F. SIERRA PANDO

mismo criterio de 1931; arrastrados por la rutina y el papeleo; empeñados en desconocer la realidad social y resueltos — qué calamidad — a suprimir la agitación proletaria que reclamaba, con justísimo derecho, mejor comprensión de sus aspiraciones revolucionarias.

Aquel gobierno supo a tiempo — porque las organizaciones obreras le informaron — las proporciones de la conjuración. Debía tener igualmente noticias de los trabajos que cerca de Mussolini realizaban los monárquicos y del amplio crédito que se les abrió en Roma empezando los envíos clandestinos de armamento. Tampoco podía ignorar las gestiones que Sanjurjo llevaba a cabo en Alemania. No trató, a pesar de saberlo, de cortarlas, y puso, como si realmente estuviera interesado en la pronunciación, otros peones al servicio de los conspiradores. Un personaje trágico que ahora se destaca entre los principales consejeros del usurpador de El Pardo, López Oliván, fascista cien por cien, protegido de Augusto Barcia y agente de March, fué designado por el gobierno Azaña como embajador en Londres, donde los facciosos tenían gran interés en atraerse la simpatía y ayuda de los magnates de la Banca. Su destitución impuesta luego por las protestas públicas, fué tardía. Como tardías fueron también, y sin efecto, las medidas benignas que se adoptaron contra Falange, pues faltando la debida energía para extirpar el mal en sus raíces, la afianzaron y facilitaron su crecimiento.

Era incapaz en absoluto ese enclenque organismo fascista, pese al concurso de todos los elementos reaccionarios, de enfrentarse en la calle con las fuerzas obreras y cada vez que lo intentaron salieron corridos y maltruchos. Pero tenían a su servicio al funcionalismo estatal y hasta, se puede decir, que obedecían ciegamente, en los altos servicios, todas sus

Igualmente cobarde, aunque se mostraba más fanfarrón, fué el presidente del Congreso, Casares Quiroga, que, en la hora más grave, al anunciarle la inminencia del alzamiento, dijo: — Con que ustedes me aseguran que se van a levantar los militares... Muy bien, señores; que se levanten... Yo, en cambio, me voy a acostar...

Pudo creerse que tenía tomadas las medidas necesarias para vencer a la facción, pero no fué así. Sólo se ocupó

(Pasa a la tercera página).



CARTAS DEL INTERIOR

UNA SEMANA ESPAÑOLA

DI 29 de Junio. Fiesta de San Pedro, patrón de los vendedores de pescado, que la celebran espléndidamente. Este santo, con el estrepito de los cohetes y las borracheras de su verbena, olvidó cerrar las esclusas del cielo y el día 30 tuvimos aguaceros y fresco exorbitantes.

Por la noche leo en un periódico que en Zaragoza se está organizando una gran propaganda para conseguir la conclusión de la fachada principal de la Iglesia de la Virgen del Pilar, para lo que hacen falta dos millones de pesetas.

Dentro de la Iglesia y en una de sus capillas, hay expuesta una maqueta de grandes dimensiones. Los curas son maestros en el arte de pedir y de sacar dinero. Como se aproxima la fiesta del Pilar se organizó esta campaña con gran oportunidad. Verán ustedes cómo en esa fecha el Gobierno le regala magnánimamente ese par de millones. No le costará más trabajo que mandar a la Fábrica de la Moneda la impresión de billetes por su valor, con lo que se desvalorizará más la peseta y esos millones los pagaremos entre todos.

Otra noticia de la noche del día 30. Han sido reanudadas las obras de la Iglesia de la Sagrada Familia conforme a los planos de Gaudí... Ese esperpento, inmensa palmaria de piedra, que intenta saltarse a la to-

por Cándido Jemis

raera los cánones artísticos adoptando los métodos constructivos de la Edad Media en la presente, era de hormigón armado, representa otra suma inmensa de millones que se pretende sea empleada, no sólo improproductivamente, sino también fatidicamente para el incremento de la superstición y el fetichismo.

Acuerdo de la Comisión Municipal Permanente del Ayuntamiento de Barcelona (Textual): « Costear el trono en el que deberá asentarse la imagen de la Vir-

gen de la Merced de la Iglesia Municipal de la Plaza de Castilla ».

Aclaración. El castellano en que está escrito esto no es mío, sino de dicha Comisión. Dicha Iglesia es una que existía dentro del antiguo Hospital Militar de la calle de Tallers y que ha quedado al descubierto al ser derribado éste. Lo de Iglesia Municipal es una inversión de palabras que significa « Municipio Eclesiástico ».

El Ayuntamiento de Madrid no es menos eclesiástico. Para celebrar el 25 aniversario del obispado del cura Eijo Garay, que también es Patriarca de las Indias, Académico y miembro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, entre las cuales ha introducido las correspondientes a la Teología, el Ayuntamiento madrileño le ha otorgado la medalla de oro de la ciudad. Se le impuso el Alcalde y él dió su bendición, que recibieron de rodillas todos los asistentes. Luego el Alcalde le entregó un cheque de medio millón de pesetas para el Seminario y otro de millón y medio para reconstrucción de iglesias.

Finalmente: se restablece el Patronato de España sobre la Iglesia de Santiago de Nápoles. Ya veremos como esto nos cuesta otros cuantos millones.

Sábado, día 3 de julio. Suelta en Barcelona de 1.100 palomas mensajeras belgas. Allí se dice, que hay unos seis millones de palomas, casi tantas como habitantes. Grandes premios para las que lleguen primero a sus respectivos palomares. Pero lo curioso es que no se trata de un deporte ni de carino a las palomas. La burguesía se complace en asesinarlas para demostrar su habilidad en los tiros mortales. Se trata sencillamente del vicio burgués por excelencia: del juego.

En esta suelta de 1.100 palomas se cruzan infinidad de apuestas mutuas y, según afirmaciones de los organizadores, hay paloma que si llega la primera, proporcionará una ganancia de 170.000 francos belgas.

La mayor manifestación de la emigración española que se ha celebrado en París ha sido la del pasado domingo en que, al mismo tiempo que se pronunciaba contra la permanencia del régimen franquista, protestaba energicamente contra el fascismo de Stalin, que secuestra a nuestros compatriotas en Karaganda.

VER INFORMACION en 2.º pag.



Julio del 36 : Simbolo de la fraternidad proletaria

Las columnas confederales en julio partieron a los frentes

Una gran manifestación de solidaridad hacia las víctimas de Franco y Stalin

EL MITIN DE LA MUTUALIDAD

Se ha celebrado el anunciado mitin en favor de los internados de Karaganda y no ha pasado nada. Todo, por el contrario, transcurre tranquilamente en la más absoluta calma. Pensamos un instante en la posibilidad de que se provocara algún incidente, máxime habiendo leído algunos de los organillos chinos franceses, redactados en su estilo clásico y señalando este acto fraternal del antifascismo exiliado como una maniobra falangista y antisoviética. Pero hoy que reconocemos un acuerdo por la medida de prudencia que han observado. No era oportuno proceder de otra forma. Había en la Mutualidad muchos millares de españoles. Imponía, sencillamente.

La calle de Saint Victor era, el domingo, de los españoles; de los españoles de verdad que, enfrentados a Franco y su régimen, no aceptan fascismos de ninguna especie, y defienden a sus hermanos perseguidos en España igual que a los que lo son en el imperio del soberbio papa-royo.

Díran todavía los chinos que Karaganda no es Falange; que el cuento de Truman o de Falange. Dirán otras cosas... ¿Qué importa lo que digan! No hay nadie ya que los crea. Están bien vistas sus coletas, y hasta su ropa. Ya pueden, pues, soltar a los de Karaganda y sin perder tiempo. ¿Que se empeñan en retenerlos? ¿Dónde irá a presentarse el pecismo? Tienen que meditarlo bien, que ya en París, miles y miles de españoles les han llamado; FASCISTAS!

Hemos visto entre la concurrencia una pobre viejecita refugiada a quien en los fosos de Montjuich a últimos del pasado siglo, la reacción frauliana la fusió su compañero, el anarquista Mas. Esa anciana ha querido hacer constar su protesta. Con ella protestaba; toda España!

En el acto se encontraba Felix Villanueva, el hermano del internado

Julio, que abandonó el partido con dignidad, con honrra, cuando comprobó la bellaquería de un Lister que se permitió insultar al pequeño detenido en Siberia. Uno de esos falangistas que inventa el PC, y ha estado cinco años preso en Alemania, que perdió un hermano en el frente en España y ha llorado la muerte de su padre asesinado por los esbirros de Franco.

Allí estaban varios ex-internados de Karaganda; y uno de ellos Borneit, que fué saludado con grandes aplausos al ocupar la tribuna. El nos dijo quienes eran los españoles detenidos por Stalin, « hombres que no se dejan manejar » y nos dió la explicación sobre su detención.

Ha entrado la protesta en un nuevo terreno. Y se ocupan con fervor y polemizan sobre Karaganda los rotativos parisinos. Ya está también el « Mundo obrero » francés despotricando sobre nosotros, rebuznando a más no poder. Pero no encontrarán un argumento ligeramente pasable; han perdido la brújula y, de arriba abajo, irán a mal puerto; Karagandados.

Las fotos que hemos obtenido del acto no reflejan más que unos detalles de la sala y la puerta donde la multitud esperaba ansiosa. La parte superior del teatro no ha podido ser recogida, a causa de dificultades técnicas. Así, por ejemplo, el presidente de la Mutualidad de París ha sido, sin la menor duda, la mayor manifestación española que se ha celebrado en la capital. Y el éxito lo dispensaron los dos dictadores: Franco y Stalin, contra los cuales nuestros compatriotas se pronunciaron energicamente.

Abrió el acto Alonso Hernández, presidente de la Federación de Deportados, que explicó la significación del mismo en una introducción muy acertada.

mente, con admiración hacia vuestros hermanos que sufren, decía: « Pele a la constante amenaza de los esbirros, el ánimo del pueblo no ha decaído; su espíritu es magno y Franco no ha vencido ni podrá jamás vencer ».

La justicia de vuestra causa triunfará, y el gran día se producirá más rápidamente cuanto más cohesionado sea vuestro trabajo en pos de la libertad y la independencia.

Se expresó el director del Museo del Hombre de París, Paul Rivet, al final de su peroración en español, diciendo que tanto es su amor a España que no sabe si habla en español o francés. Ha vivido en España y la recuerda con emoción. Mi corazón — añade — anida en gran cariño. Supongo que llevo sangre española. Me siento tan español como vosotros y mi mayor satisfacción es la de acompañaros en vuestra lucha, ayudaros en la adversidad. Cada vez que un

español necesite modestos servicios me tendrá a su entera disposición. Mi casa ha sido, es y será vuestra propia casa: la casa de España.

Marceau Pivert

Debía tomar parte en el acto Georges Brullecq, secretario general de la Federación de Deportados, Internados y de la Resistencia francesa, que ha sido retenido a causa de un accidente lejoso de París y en su lugar hace uso de la palabra Marceau Pivert.

Es breve, pues el tiempo está bastante limitado, y expresa su adhesión completa al acto que se celebra en solidaridad con las víctimas de todas las tiranías. No hay que olvidar — dice — bajo pretextos diplomáticos de ninguna especie, el deber de alertar a las conciencias y protestar contra las injusticias que se cometen en el mundo de la post-guerra. Todos los hombres libres tienen que unirse en esta humanitaria tarea, presionar y exigir la liberación de los antifascistas detenidos. Allí donde se comete una injusticia contra cualquier antifascista debe llegar la voz de los trabajadores y los intelectuales dignos. Hay que formar a gran familia antiautoritaria y antimperialista. Si sabemos coordinar esta acción a través del mundo no habrá gobierno o dictador, ni muy grande que se crea, capaz de eliminar en las condiciones que lo hacen hoy a los antifascistas indefensos cuales son esos pobres españoles caídos en las garras de la política soviética.

Estamos a vuestro lado, compañeros españoles, contra la tiranía de Franco y frente al dictador que apresa a vuestros compatriotas.

Terminó con un Viva a la solidaridad internacional de los trabajadores y exigir la liberación de los antifascistas.

Francisque Borneit

El ingeniero francés, ex internado de Karaganda, es saludado al ocupar la tribuna con una prolongada ovación. Comienza su exposición diciendo que hay deportados en Siberia un grupo numeroso de españoles que se han jugado la vida por defender la libertad. No comprendemos su detención y protestamos. En los regímenes fascistas — no importa cuál sea el color o la camisa — no es posible explicar las causas que motivan los atropellos de esa índole. Los internados españoles de Karaganda pueden afirmar que no han cometido ningún delito. Han caído en las garras de una policía perversa y no los suelta. Es el método de todos los países fascistas, que los internados no hay hornos ni cámaras de gas. La muerte a que se condena a los internados es todavía más trágica, una muerte lenta, por debilidad, fatigas, miseria, vejaciones, apaleamientos. Millones de hombres viven en las alambreadas prisiones de todo el mundo, en el Estado, el gran patrón; agolzan en barcones inmundos, cubiertos con harapos. Todos esos crímenes se cometen ante un gran retrato de Stalin y bajo el lema de un país que se titula « Vanguardia del proletariado ».

« No hay acusación alguna contra los internados españoles. Son víctimas de esos procedimientos tiránicos del Kremlin; hombres en desgracia más que nada por ser extranjeros. Rusia

Rafael Sanchez Guerra

Tuve — dijo — el triste honor de ser el primero que respecto al campo de Karaganda dió la voz de alerta para poner pronto remedio a la ignominia. Corría el año 46 y era ministro del Gobierno Giral cuando me visitó una señora francesa entregándome una valiente carta firmada por el ingeniero Mr. Francisque Borneit, en la que relataba, cuanto estaba ocurriendo con los republicanos españoles en Rusia, todos los horrores de ese fatídico campo de Karaganda. Cumplo con mi deber dando cuenta al presidente interino, Barcia, pues Giral se encontraba en Nueva York. Requerí de Carrillo, ministro comunista, que hiciera las gestiones necesarias para aclarar los hechos denunciados y liberar esos antifascistas. Pretendí que el Gobierno hiciera constar de todas formas su protesta. Barcia me rogó esperara el resultado de unas gestiones diplomáticas que iba a llevar a cabo por medio de uno de los embajadores en los países amigos de la URSS. Acosado a ello, y tres semanas más tarde dimité mi cargo, al llegar Giral de Nueva York. Pensaba que esta cuestión estaba ya resuelta y varios meses después volví a visitarme la misma señora para decirme que la situación de los antifascistas españoles en Karaganda era



La aglomeración a las puertas del Teatro.

más especialmente a sus dirigentes, que en lugar de ayudar han pretendido entorpecer. Y conste que sólo es a los dirigentes; los hombres de bien tienen más respeto, pues no los considero culpables de la gestión de sus jefes. Esos jefes que han denigrado a los internados tratándolos de « fascistas ». Y no sólo a los de Karaganda, sino a todos nosotros se nos ha llamado « fascistas ». Pero qué confusión tienen Mije y Uribe? Acaso están calificados esos hombres para extender patentes de antifascismo? (Unánimemente responde el auditorio: ¡NO, NO!). Por mi parte —añade Sánchez Guerra— les digo que, para acusarme, tanto Uribe como Mije, antes tienen que enjuagarse bien la boca (Risas) y después no decir nada...

Wilebaldo Solano

Es consolador que, por encima de la depresión que se advierte en determinadas esferas, se haya podido llevar a cabo esta manifestación entusiasta patrocinada por la FEDIP. El mundo proletario parece haber perdido aquel espíritu de justicia y solidaridad que era capaz de movilizar grandes masas haciendo respetar en todos los países. Ha pasado la época en que se concentraban millares de hombres simultáneamente en diversas capitales para salvar una sola vida en peligro. Se han olvidado las acciones de obreros e intelectuales protestando de la condena de Sacco y Vanzetti en los EE. UU. o la

Rodolfo Llopis

Pienso al mismo tiempo que en Rusia, en Italia, con sus campos de concentración, en Alemania, en el trágico presidio de Lipari. Pienso igualmente en Yugoslavia, en Inglaterra, en todos los países que mantienen el régimen de campos de concentración y en ellos encierran a los antifascistas. Ciertamente el trato no es igual en todos los campos, pero no venimos aquí a pedir que se humanice la vida de los campos; eso sería tanto como justificar su existencia. Pedimos que se supriman.

Dijo mi amigo Sánchez Guerra que me había visitado para imponerme de la situación de los internados de Karaganda. Es cierto, y se han hecho las gestiones necesarias; se ha informado a todos los gobiernos con quienes sosteníamos relaciones. He querido, además, a Uribe y al hablarle de este asunto, me atajó diciendo: « Son todos unos fascistas. Vosotros os preguntaría, como me he preguntado yo mismo: ¿Cómo es posible que unos muchachos vo-

luntarios en nuestra guerra que quisieran ser pilotos de aviación para combatir al fascismo, puedan ser ahora fascistas? Y la respuesta es sencilla: Porque el régimen que han conocido en Rusia los ha hecho fascistas. ¿Cómo los niños que allí fueron, sin más antecedentes que el ser hijos de compañeros muertos frente al fascismo pueden ser fascistas? Porque el régimen en que han crecido, en que se han educado, es fascista. Allí, en Rusia, se han hecho fascistas.

FEDERICA MONTSNEY

Saluda a la asistencia y dice que viene a ocupar una vez más esta tribuna para denunciar los crímenes cometidos por el totalitarismo. El totalitarismo, palabra que resume un estado de la conciencia humana en oposición a la tradición de libertad de los pueblos europeos. No es el totalitarismo, sino el exclusivismo de un país ni de una fuerza política. Se entiende por totalitarismo el sistema que niega los fundamentos de aquella magnífica declaración de los Derechos del Hombre que nació de la Revolución francesa. El totalitarismo es cuando entre los colores blanco y rojo y es tan feroz en Rusia como en España, bajo Stalin como bajo Franco. En ninguno de los dos países puede manifestarse la personalidad humana. He aquí, pues, la justificación moral de mi presencia en este acto.

Decía Llopis que en otros países hay campos análogos al de Karaganda donde sufren antifascistas dignos. La condena de ese régimen ideado por Hitler me releva de toda otra explicación. Me referiré, pues, un instante a Karaganda que es el totalitarismo en su forma más pura. Nuestros antifascistas, nuestra protesta indignada ante el mundo por la permanencia de Franco, principalmente nos ha reunido aquí. En ese campo sibiriano hay 59 españoles. Y, entre ellos, un hombre que merece nuestro más fervoroso homenaje: un hombre que soportando estoicamente el encierro, sirve de ejemplo y estímulo para los demás compañeros víctimas de Stalin. Un hombre que significa, para esos españoles tanto como un padre. Me refiero al doctor José Bote, un profesor prestigioso que se trajo a Rusia en 1937 encargado de una colonia infantil. Es el doctor Bote la figura central del grupo cuya liberación reclamamos.

Todos sabemos que esos hombres son antifascistas y si habría de ponerse en duda, la discusión reverte exclusivamente contra el partido comunista, que fué quien los avaló. Todas las colonias infantiles evacuadas a Rusia fueron controladas por Jesús Hernández, entonces ministro de Instrucción Pública. Fué él, exclusivamente, quien seleccionó el personal que debía acompañarlas. Y fué él, nada más que él, quien envió al doctor

luntarios en nuestra guerra que quisieran ser pilotos de aviación para combatir al fascismo, puedan ser ahora fascistas? Y la respuesta es sencilla: Porque el régimen que han conocido en Rusia los ha hecho fascistas. ¿Cómo los niños que allí fueron, sin más antecedentes que el ser hijos de compañeros muertos frente al fascismo pueden ser fascistas? Porque el régimen en que han crecido, en que se han educado, es fascista. Allí, en Rusia, se han hecho fascistas.

Pero hablamos de Rusia indignados por la persecución que realiza sobre nuestros compatriotas y no podemos olvidar que hay otro campo, el más grande del mundo, en que van millones de hermanos sufriendo. España, víctima de un régimen policiaco, también asesina cobardemente. Pensamos — y sobre ello llamamos la atención del mundo — en esos veintidós compañeros arrojados al pozo de una mina y rematados luego con cartuchos de dinamita.

Jose Domenech

Se ha querido perturbar este acto, igual que ciertas gentes han pretendido denigrar a nuestra Asociación. Triste personaje que en la sombra se amparan y usan de los procedimientos más indignos. Además de desagradable sería rebajar la significación de este acto si de ellos nos ocupásemos. Hay, no obstante, una calumniosa información aparecida en el diario parisiense que no nos deja pasar. Debe estar dictada por sus colegas españoles y usa de su terminología habitual. La FEDIP es un organismo responsable y no producto de imaginaciones; la integran hombres que tras haber combatido al fascismo en España se ocuparon en Francia de las tareas de la resistencia contra el hitlerismo que la sojuzgaba. Y deportados fueron a los campos de exterminio nazis.

Combatimos a Franco y reclamamos del mundo la ayuda precisa para derribar su régimen opresor. Ello nos obliga igualmente a defender la vida de nuestros compañeros perseguidos, aunque lo fueren en un país que se titula « amigo ». De ahí que hayamos iniciado la campaña de solidaridad mundial; campaña que tan sólo se produce porque quienes debían haber trabajado más intensamente por la liberación de esos hombres, no sólo no han querido hacerlo, sino que los han insultado groseramente calificándolos de « falangistas ». Todos sabéis ya por las campañas de prensa cuáles han sido los motivos de su internamiento, así como la calidad inconfundible de su antifascismo. No quiero, pues, alargar mi exposición, pero he de decir que no sólo los españoles de Karaganda son antifascistas, sino que lo son, además, todos sus familiares. Aquí tenemos los testimonios y hasta supervivientes de aquel campo que generosamente se han brindado para probar el atropello stalinista.

Juan Sauret

Asusente Nogués y Bizet, hace uso de la palabra en su lugar Sauret, que ha sido requerido a última hora por la FEDIP. Dice no representar a nadie. Aquí nadie representa otra cosa que una familia forjada en el dolor de España y que sigue padeciendo entre la indiferencia del mundo. Entre las cosas más preciadas debe distinguirse la voluntad y la consecuencia de los hombres. Se es hombre o no se es nada. Aquí hemos venido todos los hombres que ayer estuvimos juntos contra la opresión. Es decir, no estamos todos, falta alguien que también estaba con nosotros. No ha venido por una preferencia de vestidos.

Prof. Paul Rivet

El profesor Rivet dice no poder evitar su presencia en cuantas manifestaciones de solidaridad internacional se producen, ya sea para defender la libertad de un pueblo oprimido o bien la vida de un hombre. Especialmente — añade — cuando España, la España antifascista en su infortunio me llama, siempre respondo; Presente!

Nos reúne hoy aquí una invitación de la Federación de Deportados para reclamar la liberación de los 59 antifascistas españoles que sufren y mueren en el infierno de Karaganda. Desde esa lejana tierra de Siberia nos llegan sus llamadas desesperadas de auxilio, llamadas a la que todos los hombres libres deben responder tendiéndoles fraternalmente la mano e imponiéndose el deber de luchar por su rescate. No debe preocuparnos en esta humana tarea que se trate de socialistas, anarquistas o republicanos. Para nosotros son antifascistas, simplemente; y cuando un antifascista es objeto del injusto trato que sufren estos amigos en Rusia — exactamente igual si fuera en otra parte — todos los amantes de la libertad y el respeto a la persona humana deben hacer oír su voz de protesta.

Vuestros miseria — estate en silencio, amigos españoles — estate en silencio, alejados de vuestros hogares y vuestros seres más queridos, teniendo que añadir a esa inmensa amargura del destierro la inconcebible desatención de que sois objeto. Yo también he sido exiliado y sé bien lo que representa esta separación; la siento igual que vosotros, pues con muchos de vuestros compatriotas he intimado cuando tuve que abandonar mi país invadido por las fuerzas hitlerianas. Tengo amigos españoles dispersos por todo el mundo; ellos me recibieron con cariño y me ofrecieron su ayuda en todos los países de América Latina; con ellos, en la adversidad, en el sufrimiento, se ha sellado una amistad que nada ni nadie podrá alterar. Sufrís y yo sufro con vosotros. Para abreviar ese dolor

de la depresión que se advierte en determinadas esferas, se haya podido llevar a cabo esta manifestación entusiasta patrocinada por la FEDIP. El mundo proletario parece haber perdido aquel espíritu de justicia y solidaridad que era capaz de movilizar grandes masas haciendo respetar en todos los países. Ha pasado la época en que se concentraban millares de hombres simultáneamente en diversas capitales para salvar una sola vida en peligro. Se han olvidado las acciones de obreros e intelectuales protestando de la condena de Sacco y Vanzetti en los EE. UU. o la

detención de Víctor Serge en la U. R. S. S. Pero si en un mundo podría haber nacido ese espíritu justiciero la emigración española tiene energías suficientes para despertarlo. No está — y lo demuestra este acto — supeditada a nadie ni vencida por la indiferencia.

Se ha intentado hacernos creer en las creaciones diplomáticas, pero no somos tan ingenuos. No es la primera vez que con la URSS se han empleado esos procedimientos y los trabajadores revolucionarios conocemos, por experiencia, la nulidad de su resultado. Es preciso, además energía para alcanzar nuestros propósitos, que no se reduce a Rusia sino a todos aquellos países que persiguen, como Italia, a nuestros compañeros.

Hay un sector ausente en esta manifestación, el que capitanean los Mije, los Uribe, los Carrillo, esclavos de desprecio. Ellos han intentado un esfuerzo para impedir este acto. Han movillado sus huestes y a alto lugar llegó la queja de « que se organizaba un mitin contra un país amigo ». La emigración española no se deja intimidar y desea que se cumplan sus obligaciones morales.

Hay una crisis profunda en el seno del partido comunista, y con objeto de evitar la desintegración inminente, su dirección pretende que los internados de Karaganda sean entregados a Franco. Así, como se ve, el partido comunista no sólo reclama, sino que se le deje salir de Rusia, sino que se le permita dirigirse al país de su preferencia. Este acto, que refleja nuestra fuerza y unidad, hará imposible que se dé lugar a un crimen. Es la lucha por la libertad de los internados de Karaganda se juega el prestigio de la clase trabajadora española y el honor del antifascismo.

Jose Domenech

Se ha querido perturbar este acto, igual que ciertas gentes han pretendido denigrar a nuestra Asociación. Triste personaje que en la sombra se amparan y usan de los procedimientos más indignos. Además de desagradable sería rebajar la significación de este acto si de ellos nos ocupásemos. Hay, no obstante, una calumniosa información aparecida en el diario parisiense que no nos deja pasar. Debe estar dictada por sus colegas españoles y usa de su terminología habitual. La FEDIP es un organismo responsable y no producto de imaginaciones; la integran hombres que tras haber combatido al fascismo en España se ocuparon en Francia de las tareas de la resistencia contra el hitlerismo que la sojuzgaba. Y deportados fueron a los campos de exterminio nazis.

Combatimos a Franco y reclamamos del mundo la ayuda precisa para derribar su régimen opresor. Ello nos obliga igualmente a defender la vida de nuestros compañeros perseguidos, aunque lo fueren en un país que se titula « amigo ». De ahí que hayamos iniciado la campaña de solidaridad mundial; campaña que tan sólo se produce porque quienes debían haber trabajado más intensamente por la liberación de esos hombres, no sólo no han querido hacerlo, sino que los han insultado groseramente calificándolos de « falangistas ». Todos sabéis ya por las campañas de prensa cuáles han sido los motivos de su internamiento, así como la calidad inconfundible de su antifascismo. No quiero, pues, alargar mi exposición, pero he de decir que no sólo los españoles de Karaganda son antifascistas, sino que lo son, además, todos sus familiares. Aquí tenemos los testimonios y hasta supervivientes de aquel campo que generosamente se han brindado para probar el atropello stalinista.

Juan Sauret

Asusente Nogués y Bizet, hace uso de la palabra en su lugar Sauret, que ha sido requerido a última hora por la FEDIP. Dice no representar a nadie. Aquí nadie representa otra cosa que una familia forjada en el dolor de España y que sigue padeciendo entre la indiferencia del mundo. Entre las cosas más preciadas debe distinguirse la voluntad y la consecuencia de los hombres. Se es hombre o no se es nada. Aquí hemos venido todos los hombres que ayer estuvimos juntos contra la opresión. Es decir, no estamos todos, falta alguien que también estaba con nosotros. No ha venido por una preferencia de vestidos.

Prof. Paul Rivet

El profesor Rivet dice no poder evitar su presencia en cuantas manifestaciones de solidaridad internacional se producen, ya sea para defender la libertad de un pueblo oprimido o bien la vida de un hombre. Especialmente — añade — cuando España, la España antifascista en su infortunio me llama, siempre respondo; Presente!

Nos reúne hoy aquí una invitación de la Federación de Deportados para reclamar la liberación de los 59 antifascistas españoles que sufren y mueren en el infierno de Karaganda. Desde esa lejana tierra de Siberia nos llegan sus llamadas desesperadas de auxilio, llamadas a la que todos los hombres libres deben responder tendiéndoles fraternalmente la mano e imponiéndose el deber de luchar por su rescate. No debe preocuparnos en esta humana tarea que se trate de socialistas, anarquistas o republicanos. Para nosotros son antifascistas, simplemente; y cuando un antifascista es objeto del injusto trato que sufren estos amigos en Rusia — exactamente igual si fuera en otra parte — todos los amantes de la libertad y el respeto a la persona humana deben hacer oír su voz de protesta.

Vuestros miseria — estate en silencio, amigos españoles — estate en silencio, alejados de vuestros hogares y vuestros seres más queridos, teniendo que añadir a esa inmensa amargura del destierro la inconcebible desatención de que sois objeto. Yo también he sido exiliado y sé bien lo que representa esta separación; la siento igual que vosotros, pues con muchos de vuestros compatriotas he intimado cuando tuve que abandonar mi país invadido por las fuerzas hitlerianas. Tengo amigos españoles dispersos por todo el mundo; ellos me recibieron con cariño y me ofrecieron su ayuda en todos los países de América Latina; con ellos, en la adversidad, en el sufrimiento, se ha sellado una amistad que nada ni nadie podrá alterar. Sufrís y yo sufro con vosotros. Para abreviar ese dolor

de la depresión que se advierte en determinadas esferas, se haya podido llevar a cabo esta manifestación entusiasta patrocinada por la FEDIP. El mundo proletario parece haber perdido aquel espíritu de justicia y solidaridad que era capaz de movilizar grandes masas haciendo respetar en todos los países. Ha pasado la época en que se concentraban millares de hombres simultáneamente en diversas capitales para salvar una sola vida en peligro. Se han olvidado las acciones de obreros e intelectuales protestando de la condena de Sacco y Vanzetti en los EE. UU. o la

detención de Víctor Serge en la U. R. S. S. Pero si en un mundo podría haber nacido ese espíritu justiciero la emigración española tiene energías suficientes para despertarlo. No está — y lo demuestra este acto — supeditada a nadie ni vencida por la indiferencia.

Se ha intentado hacernos creer en las creaciones diplomáticas, pero no somos tan ingenuos. No es la primera vez que con la URSS se han empleado esos procedimientos y los trabajadores revolucionarios conocemos, por experiencia, la nulidad de su resultado. Es preciso, además energía para alcanzar nuestros propósitos, que no se reduce a Rusia sino a todos aquellos países que persiguen, como Italia, a nuestros compañeros.

Hay un sector ausente en esta manifestación, el que capitanean los Mije, los Uribe, los Carrillo, esclavos de desprecio. Ellos han intentado un esfuerzo para impedir este acto. Han movillado sus huestes y a alto lugar llegó la queja de « que se organizaba un mitin contra un país amigo ». La emigración española no se deja intimidar y desea que se cumplan sus obligaciones morales.

Hay una crisis profunda en el seno del partido comunista, y con objeto de evitar la desintegración inminente, su dirección pretende que los internados de Karaganda sean entregados a Franco. Así, como se ve, el partido comunista no sólo reclama, sino que se le deje salir de Rusia, sino que se le permita dirigirse al país de su preferencia. Este acto, que refleja nuestra fuerza y unidad, hará imposible que se dé lugar a un crimen. Es la lucha por la libertad de los internados de Karaganda se juega el prestigio de la clase trabajadora española y el honor del antifascismo.

Sus bodas de plata

VEINTICINCO AÑOS que monseñor Eijo y Garay lleva al frente de la diócesis Madrid-Alcalá, a satisfacción — ni que decir tiene — de Roma. Y ahora el obispo acaba de celebrar sus bodas de plata. Tal vez, en pago a sus excelentes servicios, el Papá estaba dispuesto a concederle el capelo, como si S. I. hubiese de ir a trillar: pero S. I., que a sus anchas se encuentra en Madrid, al fresco, naturalmente, ha declinado cortésmente la honra. Vestir de escarlata o morado es sólo cuestión de colores: suponer en la España de Franco — léase zoco — lo que el obispo de Madrid-Alcalá, incluso más que el primado de Toledo, eso es harina de otra talega. Ocupa cargos preeminentes, comparte las funciones de mayor responsabilidad, está incurso en las más elevadas instituciones del Estado, pareciéndole el valde del Caudillo, en honor del cual tanto inciense gasta.

A sus bodas de plata asistió bajo maza, el Ayuntamiento de Madrid con todos sus componentes. Jornada fastuosa, propia de quien es príncipe de la iglesia, no proletaria, sino capitalista, y cabeza tonsurada visible de una república de csaula y charrrasco. Tras el panegírico del régimen por el que va bien en la mula, los asistentes, hincándose de rodillas, recibieron la bendición. No termina con esto la ceremonia. Falta entregar a S. I. la medalla de oro de Madrid. Esa medalla está ensangrentada, y por tanto deshonrada, desde el fusilamiento de Antonio de Hoyos y Vinent, a quien tan mercedosamente se le concediese. Un antiguo confederal, un eximio literato...

Habría sido descortés no hacerle a Eijo y Gray un buen regalo con motivo de sus veinticinco años de granjear la obispa blica. Después del panegírico, de la bendición recibida de hinojos, el alcalde, señor Torres Moreno, echa mano a la libreta de cheques y en las episcopales del indulgente obispo pone dos millones de pesetas para construcción de templos. Dos millones de pesetas para iglesias! En un país más pobre que las ratas, en el que, si bien se reza mucho, no se come! Con el hambre que hay en España! Y estando en España tan mal repartido el hambre...

Cristo, el primer hambriento de España, fué a tirar una bomba en el palacio donde Eijo y Garay — Judas — celebraba el veinticinco aniversario de su prebenda, y una vez más perdonó.

PUYOL.

CARTAS DE NUEVA YORK

La burda maniobra moscovita

por Alejandro Saz

EL Mariscal Tito aparece como víctima de una maquinación del Kominform, y partido comunista yugoslavo, como posible traidor de la causa del proletariado dirigido por Moscú; después de eso, riñas de comadres de vecindad entre búlgaros, albaneses, eslovacos, serbios, eslovenos, dálmatas... y algunos otros pueblos del mosaico balcánico, que bien podría escribirse «volcánico». Todas estas «cosas» han sucedido con excesiva precipitación y estruendosa bulla, precisamente cuando más mal andan las cosas entre los aliados de ayer que hoy se quisieran rebanar el cuello con cualquier pretexto honorable. Esas coincidencias son sospechosas; Berlín es una manzana podrida de la discordia internacional, que podría hacer resbalzar hacia la Tercera Guerra Mundial; hay otras manzanas de igual o mayor corrupción en China, Grecia, Indonesia, India, Palestina... y en toda Europa; en ese estratégico momento el Partido Comunista resuelve declarar sospechoso a su rama yugoslava y al fruto de esa rama, el Mariscal Tito. Algunos creen que se trata de una grosera maniobra moscovita para dar impresión de debilidad ante las potencias occidentales y ver hasta dónde se atreven contando con ella. Otros creen que le

EL TURISMO DE LOS JERARCAS

EN los países donde priva la dictadura clerical-militar son recibidos entusiásticamente los lanzarillos del franquismo. Unos cuantos ejemplares de esa mala casta andan ahora por la Argentina y Santo Domingo. Otros, los más ávidos situados, compadres del canallismo, no se atreven a ir más allá de Portugal.

Tal es el caso del general Fernández Ladreda, ministro de Obras Públicas, que fué lugarteniente de G. Tito y ahora languetea las botas de Franco. En el feudo de Oliveira Salazar ha estado unos días golpeando con Nicolás, el embajador improvisado de encargado de situar, por si vienen mal dadas, el patrimonio de la familia Franco.

Entre comilonas y fiestas se ha sellado la amistad de los regímenes fascistas que asolan la península, brindando, los lutos, a la salud de Paco y haciendo votos, el carretero general de Obras Públicas, porque «Dios siga protegiendo a los portugueses».

Ya se os arreglarán las cuentas...

NO NOS LIQUIDEN TAN PRONTO...

EL periódico «Informaciones» destaca que en el exilio mejicano hoy fallecido estos últimos años más de cinco mil rojos españoles.

No sabemos si la cifra se ajusta a la verdad o si es producto de su pertinaz exageración descañando la liquidación definitiva de esa pesadilla roja. De todas formas en Francia y otros países son muchos millares los que han fallecido sin poder gozar su cáñido anhelo de volver a España para barrer la injusticia que asola el país. Muchos millares que, en el último aliento, juraron y profirieron maldiciones para Franco y sus esbirros, entre los que cabe contar a los plumíferos de «Informaciones».

La hora del cumplimiento de la promesa que ante sus tumbas hemos hecho, tardará más o menos; pero llegará. Y será incalzable, no lo olviden.

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DU M. L. ESPAGNOL. Q. N. I. EN FRANCE. 11^e REGION

SUSCRIPCION INDIVIDUAL al trimestre... 100 francos al semestre... 200 francos

Valores y giros a nombre de M. SOTO 24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (X^e)

CRONICA INTERNACIONAL

Bernanos y el 19 de Julio

HA muerto Bernanos, y este comentario debía estar dedicado a él. Pero este comentario se va a publicar en visperas del 19 de julio, que también exige comentario. Voy a hablar, por tanto, de Bernanos y del 19 de julio a la vez. Sin cuidarme mucho de atar los hilos. A salga lo que saliere. Me tocan en extremo la muerte del más genial escritor francés contemporáneo y la fecha en que se abrieron en España las puertas al porvenir, y no vacilo en mezclar los ecos que una y otra hallan en mí.

Surge, por lo que surgió en España el 19 de julio de 1936, que había de dar lugar a aquel abrirse las puertas al porvenir, el Bernanos testimonio, como ninguno, de la barbarie franquista. Y ya están atados los hilos, sin cuidarme yo de atarlos. Bernanos, entre muchas otras cosas, todas grandes, era el hombre que fué otro hombre a partir del 19 de julio de 1936. Sin dejar de ser el hombre que antes era. Enriquecido su hombría, extraordinaria, con hombría nueva.

Era Bernanos católico y no dejó de ser católico, pero su catolicismo se alzó a tonos que los católicos no compartían, ni comprendían. Poco faltó para que se quedara sin iglesia donde dar fe de su fe. La reacción a que eso le llevó no fué menos magnífica que su testimonio de lo visto en Mallorca, donde la sublevación falangista le sorprendió. Les Grands Cimetières sous la Lune tuvieron digna continuación en Scandale de la Vérité. El que iba para Pascal, sin dejar de ir para Pascal, se hizo, de súbito, un Proudhon. Un Pascal y un Proudhon en una sola pieza: eso fué Bernanos gracias al 19 de julio. Con una sed de justicia, de pureza y de grandeza, que pocos, muy pocos, han sentido con tal intensidad. No estaba cerca de nosotros, estando tan lejos, sólo en la condenación del franquismo, fulminante en él. Lo estaba también en esa sed. Y, por tanto, en el horror, casi sagrado por su parte, ante la indecencia. Por donde se atan de nuevo los hilos de este comentario.

Gentes que vivían de un modo indecente, y que creyeron que ese modo de vivir estaba en peligro, fueron las que se alzaron en España el 19 de julio de 1936. Querían descartar el supuesto peligro. El pueblo español, intuitivamente, comprendió cuán grave era lo que le amenazaba. No dejó, por tanto, triunfar fácilmente a la indecencia. Los hombres más pacíficos se sintieron combatientes, y durante cerca de tres años hicieron frente, con otros que tenían cualidades distintas, sin armas y sin pan, a los sublevados, que cada día disponían de más pan y de más armas.

Media Europa facilitaba a la indecencia sublevada cuanto le era necesario, y la otra media asistía indiferente al drama, gozosa, en el fondo, de que la indecencia triunfara. Porque tanto en la media Europa que ayudaba a la indecencia, como en la otra media que asistía al drama indiferente, pero gozosa del triunfo de la indecencia, los modos de vivir eran también indecentes. Dondequiera que hay quien vive del trabajo ajeno, la indecencia es norma. Con tales o cuales diferencias en más o en menos.

La respuesta, airada y sin titubeos, del pueblo español a la sublevación, puso en peligro, realmente, lo que antes de la sublevación no corría ninguno. No había temor de que ese peligro se extendiera. Por los pueblos, a cambio de un mezzuino bienestar, por otra parte aleatorio, habían perdido hasta la capacidad de indignarse. Estaban preparados para dejarse matar por cualquier cosa, menos por lo que les atañía. Pero los que viven indecentemente ven fantasmas por todas partes. Era menester, para su tranquilidad, que el pueblo español fuese aplastado. De ahí la indiferencia; de ahí el gozo, no confesado, pero evidente, con que se asistió a su aplastamiento.

Triunfante, la indecencia española fué admitida por todo el mundo. Prueba fehaciente de que no chocaba, de que no era nada nuevo. Un bandido había despojado, en presencia de todos, a unos transeúntes. Perpetrado el despojo, los asistentes a él se sentaron al bandido a su mesa. Se estaba como en familia.

El mundo entró, poco después, en uno de los períodos más turbios de su historia, del que salió tras algunos años de horror, pero del que aún, con menos horror, y en espera de nuevos y mayores horrores, no ha salido. No se acabaron, en ninguna parte, cuando terminó ese período, los modos de vivir indecentes. No se vislumbró, ni se vislumbró todavía, el caso de la explotación. Los explotados mismos, aquí y allá, parecen aspirar sobre todo a cambiar de explotadores. Los que se juzgan más avanzados — ¡pobrecillos! — creen que, si su único explotador es el Estado, todo irá bien en lo sucesivo. No saben, o no quieren saber, que Italia iba hacia eso, que Alemania era ya casi

eso, que Rusia es poco más o menos eso, y que eso no es, aunque con otro nombre, sino una cosa que se creía ya desaparecida: la esclavitud.

No hay, por tanto, en todo el mundo, lugar hacia donde volver los ojos, como no ser hacia España, hacia la España que, oponiéndose a la sublevación, abrió las puertas al porvenir. Sólo de aquella España puede surgir otra cosa. Si no surge, si se malogra, por tales o cuales razones, todo estará perdido para años y años, y tal vez para siglos.

El día 19 de julio de 1936 comenzó una nueva etapa de la historia de nuestro país — por el momento interrumpida — que podría ser también una nueva etapa de la historia universal. Si no se sigue, un día u otro, el camino allí emprendido, el mundo no saldrá del abismo en que se encuentra sino para caer en abismo más profundo... Triunfo en España, entonces, la indecencia, ya no con este o aquel disfraz, sino enteramente descarada. Que ese triunfo era transitorio, nadie podía dudarlo, nadie lo duda ya. Se acerca su fin. Las formas de vivir indecentes van a encontrar allí, cuando ese fin llegue, muchas dificultades. La desconfianza nativa del español ante el Estado — otro aspecto en el que Bernanos, tan lejos de nosotros, estaba junto a nosotros — descartará la solución del Estado único explotador. Todos los grandes caminos, ya abiertos, para ir hacia las grandes cosas, estarán, por ese hecho, más abiertos aún. Nuestro pueblo no es pueblo que se someta, ni al que se pueda someter. Todas las tiranías que ha soportado han sido de corta duración, y han terminado en el ridículo. No se concebe un Mussolini en España. Mucho menos un Hitler. Y no es necesario decir que tampoco un Stalin. Franco, apoyado por la indecencia internacional, se ha sostenido tanto tiempo, y se sostiene aún, por ese apoyo y porque las circunstancias mundiales, en este período turbio que comenzó con su triunfo, y que continúa, le han favorecido y le siguen favoreciendo. Solo frente al pueblo español, habría durado unos días. Y habría salido del Poder, con tanta sangre conquistado, entre risas y silbidos. Entre risas y silbidos saldría, mañana mismo, si escapaba con vida, a solas frente al pueblo español.

La etapa histórica que se inauguró el 19 de julio de 1936, no por la sublevación, suceso sin futuro, aunque el presente sea suyo, sino por lo que se enfrentó con la sublevación, etapa que, por el triunfo de la sublevación, tiene todas las páginas manchadas (large parenthesis de crímenes inauditos), comenzará realmente un día. O todo se habrá ido al agua, como en todas partes. Depende, que comience, de nuestros hechos, de los hechos del pueblo español, que resistió a la indecencia sublevada con un deseo infinito de nuevas formas de vida, no indecentes. Ese deseo se salvó, aun en medio de los errores sin número perpetrados. Tal vez inevitables. Como todos los grandes deseos — y pocos tan grandes como éste, que quiere nada menos que transformar el mundo —, acaso su realización esté lejos. No importa — cuánto repetía Bernanos, ahora lo recuerdo, esas dos palabras! — No importa, repito yo también. Lo que importa es que no muera. No tenemos nosotros, que tanto significamos entre el pueblo español, misión más alta que esa: hacer que ese deseo no muera. Porque si de España no se eleva la llama capaz de purificar al mundo de su indecencia, ésta tiene la vida asegurada para siglos.

Los dioses, si los hubiera, envidiarían la tarea que el pueblo español empezó y debe terminar (se la ha buscado él mismo, por su modo de ser, en nosotros modo de ser y de pensar): servir de ejemplo al mundo, que no sabe a dónde va. En ese mundo que marcha a la deriva, sin esperanza de remedio para ninguno de los males que le precipitaron a la catástrofe de que no acaba de salir, y de la que, si por fin acaba de salir, será para precipitarse en otra, sin duda más terrible, traducir en hechos el deseo que le puso en pie frente a Franco y sus señoritos, los mercenarios italianos y alemanes y los indiferentes — ¡cuán caro lo han pagado! — de los otros países. Deseo que fuerza el porvenir y que se reduce a estas simples y graves palabras: ¡No más indecencia!

Era el deseo, ferviente, desesperado, patético, de Bernanos. Lo pregonaba a gritos. Resonarán sus gritos, pregonándolo, mientras la indecencia subsista. Y se recordará después, si algún día la indecencia desaparece, como se recordará aquel 19 de julio de 1936 en que la indecencia sublevada encontró ante sí a todo un pueblo. Que no fué huido en ella sino tras haber abierto de par en par las puertas a un porvenir sin indecencia.

JULIO BARCO

Acerca de la economía franquista

MADRID. (Crónica de nuestro ce-responsal especial). El doble estrago, uno en la marcha de la Economía, otro en la opinión, que la superproducción rural española de la época de Franco está causando, es de tan trascendental importancia que se hace preciso insistir sobre él para romper la conspiración del silencio. Además, si no se hacen las comparaciones obligadas, como es tan baja la cultura general y tan escasas las ganas de estudiar tales temas, fundamentalmente, que las gentes se consuelen pensando que otras cosas irán mejor que ésta.

Unos números son indispensables. El primero es el que cifra la pérdida de peso de la menor producción de trigo padece la Economía española, la baja Franco. De 1931 a 1935, años inclusive, España produce anualmente, por término medio, más de 43,6 millones de quintales de grano de trigo. Los volúmenes de producción desde 1941 a 1946 fueron: en 1941, 28.132.000; en 1942, 23.225.000; en 1944, 27.992.000; 18.000.000, en

Table with 2 columns: Mill. ptas. and production data for 1945 and 1946. Includes rows for coal production, electricity production, and total production.

Como se ve, estos 2.884 millones de pesetas son menos que los 3.023 millones perdidos por sólo el valor en menos del trigo en grano (dejamos a un lado el valor de la paja) recogido en la época de Franco por comparación con el promedio de las cosechas de 1931 a 1936. Esto da la medida de la monstruosa deformación que existe a causa de la propaganda oficial en el mundo de la Economía española (O. P. E.).

El verdadero progreso consiste en la creciente eliminación de la autoridad en las relaciones humanas.

Reclús.

Antología

LA MENTIRA

NO sin razón se dice que quien no se sienta fuerte de memoria debe apartarse de la mentira. Bien sé que los retóricos establecen diferencia entre mentir y decir mentira; aseguran que decir mentira es decir cosa falsa que se tomó por verdadera; y que la definición de la palabra mentir, en latín, de donde nuestra lengua la ha tomado, vale tanto como ir contra su conciencia, y que, por consiguiente, esto no se relaciona sino con los que dicen algo contrario a lo que saben, a los cuales me refiero. Ahora bien, éstos o lo inventan todo a su guisa, o alteran y trastornan aquello que es verdadero. Cuando cambian y desfiguran una cosa, al ponerla en su lugar un interlocutor, es difícil que se desconcierten, en atención a que su idea, tal cual es, habiéndose acomodado primeramente en su memoria e impreso en ella por la vía del conocimiento y de la ciencia, es difícil que no se presente a la imaginación desalojando la falsedad, que no puede tener el pie tan seguro ni asentado, y las circunstancias del primer aprendizaje, espaciándose de diversas suertes en el espíritu, tampoco hacen perder el recuerdo de la parte falsa o bastarda. En aquellos otros que inventan fondo y forma, como no hay ninguna impresión contraria que choque a su falsedad, tanto menos semejan equivocarse. De todos modos acontece que, como la mentira es un cuerpo vano y sin fundamento, escapa fácilmente a la memoria, si ésta no es fuerte y bien templada. De lo cual he tenido experiencia frecuente en casos gratiosos ocurridos a expensas de los que forman constantemente el propósito de ser de la misma opinión de la persona a quien hablan, bien en los asuntos que negocian, bien por dar satisfacción a los grandes; pues estas circunstancias en las cuales quieren prescindir de su fe y de su conciencia, estando sujetos a cambios frecuentes, preciso es que sus palabras se diversifiquen a medida que aquéllas cambian, de donde resulta que tratándose de la misma cosa; unas veces dicen gris, otras amarillo; a una persona de un modo, a otra de manera distinta. Y si por fortuna esta clase de hombres acomodan opiniones tan contrarias, ¡en qué se convierte tan hermoso arte! A más de que imprudentemente ellos mismos se desconciertan con harta frecuencia! Porque, ¿de qué memoria no habrían menester para acordarse de tantas formas diversas como forjaron de un mismo asunto? En mi tiempo he visto enviñar a algunos esta clase de habilidad, los cuales no ven que si la reputación la acompaña, ésta carece de todo fundamento.

Es a la verdad la mentira un vicio maldito. No somos hombres ni estamos ligados los unos a los otros más que por la palabra. Si conociéramos todo su horror y trascendencia, la persiguiríamos a sangre y fuego; con mucho mayor motivo que otros pecados. Yo creo que de ordinario se castiga a los muchachos sin causa justificada, por errores inocentes, y que se les atormenta por acciones irreverentes que carecen de importancia y consecuencia. La mentira sola, y algo menos la testarudez, parecen ser las faltas que debieran a todo trance combatirse: ambas cosas crecen con ellos, y desde que la lengua tomó esa falsa dirección, es peregrino el trabajo que cuesta y lo imposible que es llevarla a buen camino; por donde acontece que comunmente vemos mentir a personas que por otros respetos son excelentes, las cuales no tienen inconveniente en incurrir en este vicio. Trabaja en mi casa un buen muchacho, sastré, a quien jamás oí decir verdad más que cuando le conviene. Si como la verdad, la mentira no tuviera más que una cara, estaríamos mejor dispuestos para conocer aquélla, pues tomaríamos por cierto lo opuesto a lo que dijera el embustero, más el reverso de la verdad reviste cien mil figuras y se extiende por un campo indefinido.

Montaigne

La muerte no existe

por Alfonso VIDAL Y PLANAS

— ¡Tirano! — dijo el esclavo al desputa —; Has podido encadenarme, pero nunca podrás matarme! La Vida es eterna! La Muerte no existe!... — ¡Ja, ja, ja! — rió atrozmente el desputa.

— ¡Ja, ja, ja! — rió gloriosamente el esclavo. Luego se miraron a los ojos, con fiereza.

— ¿Qué dices, esclavo? — preguntó el desputa. — Digo — respondió el esclavo — que yo he reído como señor.

— Y yo, ¿cómo he reído yo? — quiso saber el tirano. — ¡Tú has reído, señor, como esclavo!

— ¿Por qué crees eso? — Porque es verdad. — Y ¿por qué es verdad? — Porque yo empuño en alto la antorcha y tú quieres salubrar con un ramo de tinieblas. El que tiene la luz es el señor. El que está a oscuras es el esclavo.

— ¿Cuál es tu antorcha? — ¡Esta con la que estoy quemando el manto de la ignorancia! La Vida es eterna! La Muerte no existe! Las estrellas son patrias venturosas! Yo soy un ciudadano de lo Infinito y mi vida alienta en la Eternidad!... — Te declaro libre! — ¡Gracias, esclavo desputa! Pero, libre, ¡siempre lo fui!... — ¡No debes vivir encadenado!

— ¡Gracias, gracias, gran señor!... — No temamos a la Muerte. La Muerte es sólo un vano fantasma, liado en una gran sábana de sombra. Y los fantasmas sólo asustan a los ignorantes. La Muerte nunca es más que una apariencia. Tenía razón el esclavo: ¡La Vida es eterna! La Muerte no existe! Los astros son patrias venturosas! ¡Somos ciudadanos de lo Infinito y nuestra vida alienta en la Eternidad!...

— Por qué nos espanta tanto la tumba, cuando ésta no es sino como un bien repleto armario? El bien repleto armario, en efecto, de la ropa del «yo» eterno. Vamos a la tumba a dejar en ella el vestido de «tela de carne y hueso» que el «yo» inmortal lleva, y a ponernos otro. Porque la Muerte, que horroriza a los ignorantes espirituales tanto como el asear a las personas sucias, no es

más que eso: Desnudarnos de la materia que nos cubre, como de un traje viejo, manchado y roto; darnos después un buen baño de podredumbre purificadora, y vestirnos luego de limpio.

Y he escrito «podredumbre» con respeto y emoción. La podredumbre es santa y pura porque es el verdadero claustro materno de todas las vidas. Las primaveras brotan cada año de la podredumbre. Las flores que admiramos de la podredumbre vienen. El sabroso fruto que gustamos de la podredumbre procede. Porque las flores y los frutos no se formarían sin estiércol, abono de jardines y de huertas.

Y sin cementerios de todas clases, o sea, sin corrupción; tampoco se formarían las vidas, porque los cementerios son como los estercoleros hediondos y benditos de la Naturaleza.

La Vida es eterna y se abona materialmente a sí misma!

CHINERIAS

LA VOZ DE SU AMO

Las impreaciones de Kominform contra Tito se han unido todos los peccistas que acatan sin resistir aunque ni tan siquiera se les acepte como convidados de piedra en las reuniones de esa simpática Oficina de Información de los Partidos Comunistas.

Los españoles, los catalanes y los vascos han dado en sus respectivos organismos la declaración del organismo supremo. No hace mucho se desganitaba defendiendo al «patriota» y «gran conductor» yugoslavo hasta el extremo que los de Omonera se sintieron molestados porque nosotros, al referirnos al capitán, escribíamos «mariscal» así, con comillas. Los del bíberon agrío de «futventud» arremetieron violentamente contra el colaborador de «Bata», Antonio Téllez, indignados por la publicación de unos reportajes intitulados «Treinta días a pica y pala en la Yugoslavia de Tito». Y así sucesivamente. Ahora, por orden superior, corrigen y aumentan el trato que nosotros dispensamos a Tito, el megalmano trastornado.

Le Gérent: DURAND.

S. P. I. — 4, rue Saulnier. — París.